

## Ética y política

**Esta exposición es una reducción al 50 por ciento del trabajo original. Hemos reducido algunas partes y quitado otras para que encaje en 10 minutos.**

El marco que elegimos para este enfoque es el área social. No vamos a hablar de ética y política desde un punto de vista filosófico o religioso sino social. Por eso, partimos afirmando que **la necesidad de la ética surge de la existencia del otro**

En el mundo social es el otro el que pone los límites a mi libertad y es en ese juego donde se establece lo que es bueno y lo que es malo para cada uno y para el conjunto en cada momento histórico.

Aceptar que el otro existe y que mi propia existencia se ilumina y se hace grande y plena es aceptar la humanidad. Hay un destinatario de mis afanes, alguien por quien puedo hacer algo que me trasciende y me saca de mi mismo. El primer acto de amor y el primer compromiso es con el otro.

Es la presencia del otro frente a nosotros y la experiencia que surge de esa relación, la que establece la necesidad de la ética. El concepto de “otredad” tal como lo expone Ortega y Gasset es nuestro punto de partida y ese concepto conduce hacia el planteo humanista de tratar al otro como a uno le gustaría ser tratado.

No hay necesidad de la ética en el ser humano solitario. No hay una ética del humano solo.

Las primeras formas de relación entre los pueblos fueron de destrucción total. Con el tiempo y por diferentes motivos se dio el hecho de que se tomaran prisioneros a los que se convirtió en esclavos. Se comenzó, de un modo oscuro, a aceptar al otro aunque fuera como un instrumento al servicio de los captores.

Se avanzó en las relaciones porque el vencido conservaba su vida y –esto es lo importante- comenzaba a influir de algún modo en los triunfadores.

Más adelante en la evolución, la percepción del otro en cuanto “otro” abrió el camino a una relación donde el esclavo influyó al amo, le puso límites y le ayudó a modificar conductas.

Comenzó así la influencia recíproca y empezó a mejorar la humanidad. El otro no fue exterminado; fue visualizado, percibido y paulatinamente aceptado.

La complejidad de las relaciones no debe impedirnos ver lo substancial: hablamos de dominio y destrucción o hablamos de colaboración.

## II. El antihumanismo

Las dificultades que existen hoy entre la ética y la política ya han sido explicadas por otros expositores y lo han hecho muy bien, de modo que no insistiremos en ese punto.

El valor central en esta sociedad que clama por reformas de fondo es el dinero. El éxito es la obtención de ese bien que es escaso. Eso determina que los procedimientos para obtener el éxito antes que responder a una ética, sigan el principio de la eficacia. Lo que sea más idóneo para obtener dinero es la conducta eficaz, sin importar que las leyes establezcan lo contrario o que haya que competir contra todos. La corrupción deja de ser tal para convertirse en un procedimiento más para obtener el éxito.

El éxito obtenido se basa en la ilusión y es un engaño. Las promesas que luego no se cumplen son una forma de mentira al conjunto social y a cada una de los individuos de ese conjunto.

El crimen de la política es el engaño a sabiendas del otro -de los otros- que se refleja en el incumplimiento de las promesas electorales. **El político fue elegido para solucionar los problemas de la gente en base a la calidad de sus promesas y a la confianza que despertó en el electorado. Darle la espalda, no cumplir y, muchas veces ocurre, hacer lo contrario es un delito.**

Pero a poco que lo pensemos es negativo para la sociedad enojarse con esa situación. De algún modo necesitamos lograr que la gente comprenda que no hay que enojarse con la realidad: a la realidad hay que transformarla.

Ese es el intento humanista.

## III: La ética humanista

La libertad de opción, la posibilidad que el ser humano tiene de elegir entre opciones es el basamento de la ética humanista. La intencionalidad es la característica propia, típica y fundamental del ser humano y eso permite establecer diferencias y responsabilidades”.

En nuestra concepción la ética se distingue de la moral porque la primera se relaciona con los Principios universales que rigen la

conducta mientras que la moral es el conjunto de normas que la rigen.

Los Principios son aquellas formulaciones que han superado el tiempo y el espacio. Los principios aparecen en sociedades muy diferentes y trascienden a una cultura particular para convertirse en generales y llegar hasta nuestros días conservando su vigencia. Están en el terreno de la Ética.

En la ética humanista hay también valores y priorizaciones que conforman una escala: el ser humano como centro, la igualdad en importancia de los seres humanos, la diversidad, el conocimiento, la libertad, la no violencia, la acción ejemplar.

#### **IV. La conducta ética en la política humanista**

Hemos planteado nuestra concepción de la ética como un modo de relacionarnos para alcanzar la estatura de seres humanos.

Para los humanistas la finalidad de la acción política es la transformación de las estructuras sociales actuales por otras acordes con los principios humanistas. Este proceso de cambio implica simultáneamente modificación del **propio agente de transformación a través del ejercicio de la coherencia y de la acción válida.**

El poder -en esta concepción- no es un fin en sí mismo. Se trata de obtenerlo para lograr una transformación a fondo de las estructuras sociales actuales, para llegar a una sociedad con valores humanistas.

El político humanista es un voluntario animado por una vocación de trascendencia. Es cierto que todos los humanos buscamos trascender y nos sentimos realizados cuando nuestra acción tiene como destino a otro humano. Ocurre en el núcleo primigenio de la familia, en la acción donde lo que importa es algo un poco más grande, como la empresa o bien cuando se canaliza hacia un sector social. Son diferentes amplitudes del campo donde se ejerce la acción pero el sentimiento que la anima es el mismo: trascender la propia vida en relación con el otro, con los otros.

Un esbozo de definición de la política humanista diría que ***es el arte de conducir las relaciones humanas hacia relaciones de colaboración para satisfacer las necesidades de los más necesitados y procurar el desarrollo de los ciudadanos en general.***

Una política donde se manifiesten como valores la libertad, la igualdad, la diversidad, el conocimiento, y la no-violencia. Esos son los valores que

orientan la conducta ética en la política según nuestro punto de vista humanista.

El compromiso ético del político es ocuparse del otro, un “otro” que lo necesita de toda necesidad,

### **Conclusiones.**

La ética establece los Principios generales que orientan a la conducta humana estableciendo el norte de las relaciones sociales.

La política se encuentra con la ética en la medida en que se encuadra en sus principios y en los valores que el medio acepta en cada momento.

Las acciones pueden ser diferenciadas desde el punto de vista de su validez: hay un tipo de acción que es válida y es aquella que termina en otros y favorece el ejercicio de su libertad.

La ética humanista no implica el olvido de un mismo en la acción social, la transformación ha de ser simultánea.

Es posible una política guiada por la ética. Para ello debe cambiar el valor central alrededor del cual se ordenan los otros. En lugar de ser el dinero como lo es hoy, en la sociedad a principios del siglo 21, será necesario poner al ser humano como valor y preocupación central.

Nada más muchas gracias.